

KNO-005 · Lenguaje oral y transmisión

KNO · Formas de conocer

Juan Seguro

v0.1 · ES

Todos los derechos reservados

Resumen del artículo

Pregunte cómo se recordaba antes de la escritura y la pregunta cuela tres supuestos: que recordar era la dificultad, que la escritura fue la solución, que la transmisión oral es una sola cosa. KNO-005 formula otra más estrecha: dado un cuerpo de conocimiento, una comunidad y ningún soporte gráfico, qué determina cuánto sobrevive a una generación y a qué coste. Distingue seis modos cuya fidelidad difiere mucho, del relato casual a la recitación con verificación institucional, tratados como categorías y no etapas. Examina los dos polos: el cantor que compone en vez de memorizar, y la comunidad que recita en órdenes permutados para que la corrupción se vuelva audible. Pondera qué transportan demostrablemente las cadenas largas y con qué puede contrastarse una afirmación de tiempo profundo, y revisa la gran divisoria. Cierra con la asimetría: una tradición que nunca se registró no deja nada que excavar.

En 60 segundos

La transmisión oral no es una práctica sino una familia de técnicas, y no son tecnologías comparables. El relato casual se degrada deprisa, porque nada en la práctica se opone a ello. La recitación verificada es el régimen de fidelidad oral más fuerte conocido. La diferencia la produce la restricción, no el esfuerzo. Un verso en una tradición fuerte está sostenido a la vez por la métrica, la rima o la aliteración, la melodía, la imaginería de su escena, el fraseo formulario de su hueco métrico y la secuencia narrativa. Cada una deja muchas opciones; todas juntas dejan a menudo una, y quien no recuerda un verso regenera uno que encaja. Se siguen tres consecuencias: la fidelidad es específica de dominio, la prosa sin restricción es el caso frágil, y fidelidad y creatividad son ajustes distintos, no opuestos. En un polo, el cantor eslavo meridional construye una ejecución distinta cada vez, con idéntica trama y otras palabras, y no lo vive como un fallo. En el otro, los especialistas recitan un texto en órdenes sistemáticamente permutados, y una corrupción queda expuesta por el desacuerdo entre las formas: redundancia usada para detección de errores, sin teoría de la información.

Por qué importa esta pregunta

Un argumento influyente de mediados del siglo XX sostuvo que la escritura alfabética reestructura el pensamiento y habilita lógica, historia y escepticismo que la oralidad no sostiene. El trabajo comparativo sustituyó ese modelo autónomo por otro en el que lo que la escritura hace depende de las prácticas en que está inserta, y de la tecnología sola no se sigue consecuencia general. Tratar la transmisión oral como etapa halaga a la escritura, al acreditarle la solución de un problema que los regímenes orales fuertes ya habían resuelto, y oscurece lo que sí cambió: coste, portabilidad, acceso aleatorio y registro de lo arbitrario. Y cada pérdida se lleva cuanto se conservara solo en una lengua y solo en la memoria.

1. Una pregunta mal planteada

Cómo recordaba la gente antes de la escritura es una pregunta que tiene respuesta, y la respuesta engaña, porque la pregunta cuela tres supuestos. Supone que recordar era la dificultad. Supone que la escritura fue la solución a esa dificultad. Y supone que la transmisión oral es una sola cosa sobre la que cabe una afirmación general.

Ninguno de los tres resiste el examen. Las sociedades orales no luchaban principalmente por retener conocimiento; muchas retenían cuerpos concretos de conocimiento con fidelidad alta, por los mecanismos que describe la sección 3. Los usos más antiguos de la escritura que se conservan son en buena parte administrativos y no mnemotécnicos, lo cual es una afirmación sobre lo que se conserva y no un motivo único de su adopción. Y las prácticas agrupadas bajo tradición oral difieren entre sí más de lo que cualquiera de ellas difiere de la escritura.

La pregunta mejor es más estrecha y tiene respuesta. Dado un cuerpo de conocimiento, una comunidad y ningún soporte gráfico, qué mecanismos determinan cuánto sobrevive a una generación, y qué cuestan esos mecanismos.

En qué punto estamos

La pregunta habitual supone que recordar era la dificultad, que la escritura la resolvió y que la transmisión oral es una sola cosa. Ninguno de los tres supuestos resiste. Los usos más antiguos que se conservan dicen algo sobre lo que se conserva, no sobre el motivo de su adopción. Otra pregunta más estrecha la sustituye, y responderla empieza por no tratar la transmisión oral como una sola práctica.

2. Seis modos, no uno

Como en KNO-004, las divisiones siguientes clasifican lo que una práctica hace. No son etapas y no forman secuencia.

Relato casual. Alguien cuenta a otro lo que pasó. La fidelidad tiende a ser baja y a degradarse deprisa, porque nada en la práctica está dispuesto para oponerse a ello; donde un relato casual se repite bajo restricción, se comporta de otro modo. Es el modo que suelen estudiar los experimentos psicológicos de cadenas de transmisión, y es el menos parecido a las tradiciones que llevan conocimiento a lo largo de siglos.

Tradición narrativa. Relatos transmitidos entre generaciones con esqueleto argumental estable y superficie inestable. Lo que persiste es estructura, función de personaje y secuencia. La literalidad no persiste ni se espera que lo haga. El trabajo filogenético comparado sobre corpus de cuentos populares trata exactamente esa señal, usando el esqueleto estable para reconstruir descendencia, y encuentra linaje recuperable a lo largo de cadenas muy largas (Graça da Silva y Tehrani 2016).

Composición formularia en ejecución. El modo descrito por Parry y Lord para la épica eslava meridional y aplicado al material homérico. El cantor no reproduce un texto. Lo construye, en vivo, a partir de un repertorio de fórmulas con forma métrica y de temas recurrentes, y construye otro distinto en la ocasión siguiente (Lord 2019). La misma canción es, según esto, un tipo y no un texto, y preguntar si una ejecución es fiel es hacer a la práctica la pregunta equivocada.

Transmisión poética restringida. Verso mantenido estable por restricciones simultáneas: métrica, rima, aliteración, melodía, imaginaria y fraseo formulario actuando a la vez. Las restricciones no ayudan al cantor a esforzarse más. Recortan el espacio de lo que puede ir en un hueco hasta que caben muy pocos candidatos, y por eso el recuerdo parcial reconstruye en vez de fallar (Rubin 1995).

Transmisión ritual literal. Habla cuyo valor depende de la literalidad exacta, transmitida con el objetivo explícito de cambio cero. Aquí la fidelidad es una exigencia social sostenida por adiestramiento y por sanción, no una propiedad del material.

Transmisión con verificación institucional. Transmisión literal con un aparato añadido para detectar corrupción, enseñado a especialistas durante años, en el que el texto se recita en órdenes deliberadamente alterados de modo que cualquier error se vuelve audible. Es el régimen de fidelidad oral más fuerte que se conoce y se trata en la sección 4.

La razón para las seis categorías es de nuevo que una sola palabra oculta las diferencias que importan. Relato casual y recitación verificada son ambos orales, y no son tecnologías comparables.

En qué punto estamos

Los seis modos se separan por lo que hace una práctica, no por su lugar en una secuencia: relato casual, tradición narrativa, composición en ejecución, verso restringido, habla ritual literal y recitación con verificación institucional. Las divisiones son clasificaciones y no etapas, y los dos extremos son orales sin ser tecnologías comparables. Lo que todavía no explican es por qué los casos fuertes se sostienen.

3. La fidelidad se construye con restricción, no con esfuerzo

El hallazgo central del trabajo cognitivo sobre tradiciones orales es que la estabilidad procede de la acción simultánea de múltiples restricciones, cada una débil por separado.

Un verso en una tradición fuerte está restringido por su métrica, por su posición en un esquema de rima o aliteración, por la línea melódica con que se canta, por la imaginería de la escena a la que pertenece, por el fraseo formulario disponible para ese hueco métrico y por la secuencia narrativa. Cualquiera de ellas por separado deja muchas opciones. Todas juntas dejan a menudo una. Quien ejecuta y no recuerda un verso no se queda en blanco; las restricciones regeneran un verso que encaja, y el verso regenerado es con frecuencia el original o algo muy próximo (Rubin 1995).

De ahí se siguen tres consecuencias, y explican casi todas las paradojas aparentes del campo.

Primera, **la fidelidad es específica de dominio.** Una misma comunidad puede transmitir una genealogía con exactitud casi perfecta y una instrucción práctica mal, porque una está inserta en una estructura de restricción y la otra no.

Segunda, **la prosa sin restricción es el caso frágil.** Carece de casi toda la maquinaria anterior, y por eso las tradiciones que deben conservarse tienden a versificarse, a cantarse o a ligarse a fórmulas fijas aunque su contenido no sea poético. La prosa sostenida por otras restricciones, como un orden litúrgico fijo, no es frágil del mismo modo.

Tercera, **fidelidad y creatividad no son opuestos sino ajustes distintos.** La composición en ejecución sacrifica estabilidad literal y compra productividad ilimitada. La recitación verificada sacrifica productividad y compra estabilidad casi literal. Las dos son orales, y una sociedad puede operar ambas a la vez para cuerpos de contenido distintos.

En qué punto estamos

La estabilidad procede de muchas restricciones individualmente débiles que actúan a la vez y juntas dejan a menudo una opción donde cada una deja muchas, y quien no recuerda un verso regenera uno que encaja. El verso regenerado es a menudo el original, no siempre. La fidelidad es específica de dominio, la prosa sin restricción es el caso frágil, y los casos más claros de cada ajuste son los polos.

4. Los dos polos

4.1 El cantor que no memoriza

El trabajo de campo de Parry y Lord estableció que el cantor épico eslavo meridional, al que se pide repetir una canción, produce una ejecución de longitud similar y argumento idéntico con una literalidad sustancialmente distinta, y no lo vive como un fallo. No está recitando; está componiendo dentro de un sistema (Lord 2019).

El resultado reencuadra muchas cosas. Significa que la pregunta de si una tradición oral conserva un texto original puede estar vacía para géneros enteros, porque no hubo texto original. Significa también que la estabilidad en el plano de trama, personaje y tema es compatible con la inestabilidad en el plano de las palabras, de modo que una tradición puede ser muy conservadora sobre qué ocurre e indiferente sobre cómo se dice.

4.2 La comunidad que construye una suma de verificación

En el polo opuesto están los regímenes de transmisión diseñados para hacer el error detectable y no meramente improbable. La tradición de recitación védica del sur de Asia es el ejemplo estándar. Junto a la recitación continua, los especialistas aprenden a recitar el mismo texto en órdenes sistemáticamente permutados, palabra a palabra en aislamiento, luego en pares solapados y después en patrones entrelazados más elaborados. Como una corrupción altera lo que producen las formas permutadas, el desacuerdo entre las formas de recitación la deja al descubierto.

Conviene enunciar el punto estructural en términos generales. Esto es redundancia usada para detección de errores: el mismo contenido codificado de varias maneras, de modo que un fallo en una codificación resulta visible frente a las otras. Es el mismo principio que subyace a las sumas de verificación en transmisión de datos, alcanzado sin ninguna teoría de la información y mantenido por adiestramiento institucional durante un periodo muy largo.

La cautela que acompaña a este ejemplo pertenece al texto y no solo a una nota. Este artículo describe la técnica porque está bien atestiguada en la literatura especializada sobre recitación en el sur de Asia; las fuentes concretas que figuran en la bibliografía han sido verificadas como publicaciones, pero **no se ha confirmado directamente que traten estas formas concretas de recitación**, y así consta en la lista de incertidumbres.

En qué punto estamos

En un polo el cantor compone dentro de un sistema y produce la misma trama con otras palabras sin vivirlo como un fallo. En el otro, la recitación en órdenes permutados convierte una corrupción en desacuerdo entre formas, que es redundancia usada para detectar errores. Las fuentes listadas están verificadas como publicaciones, no como tratamiento de esas formas. Qué llevan esas cadenas en plazos muy largos es otra cuestión.

5. Profundidad: qué pueden llevar las cadenas largas

Dos líneas de evidencia informan sobre cuánto sobrevive a una transmisión oral muy larga, y sostienen grados de confianza distintos.

Linaje reconstruible. La comparación filogenética de corpus de cuentos trata los relatos como rasgos heredables y reconstruye su descendencia a partir de su distribución entre lenguas, recuperando una señal que los autores interpretan como de profundidad protoindoeuropea (Graça da Silva y Tehrani 2016). **El resultado depende del modelo:** se sigue del método filogenético y de la codificación de relatos que esos autores adoptan, y en esa literatura se defienden otras codificaciones y otros modelos. Lo que respalda es que algunos rasgos estructurales sobreviven a cadenas extremadamente largas. No establece que un contenido concreto de un relato concreto sea antiguo.

Correspondencia con acontecimientos datados de forma independiente. Una afirmación más fuerte y más discutida es que ciertas tradiciones orales codifican información sobre acontecimientos datables por otros medios. Tradiciones aborígenes australianas que describen la inundación de tierras costeras se han comparado con la curva postglacial del nivel del mar y se ha sostenido que conservan conocimiento de líneas de costa anegadas hace más de siete mil años (Nunn y Reid 2016). **Es una hipótesis publicada y aquí se recoge como tal**, no como una correspondencia establecida.

El problema metodológico de las afirmaciones de este tipo es general y quedó expuesto antes que este caso: las afirmaciones orales de tiempo profundo son estructuralmente difíciles de refutar y de creer, porque la evidencia que las confirmaría y la que las refutaría son a menudo la misma evidencia leída de otro modo (Henige 2009). No se ha localizado, durante la preparación de este artículo, ninguna refutación publicada que aborde específicamente el argumento costero australiano, lo cual es una afirmación sobre esta búsqueda y no un respaldo.

Trabajos recientes extienden el enfoque al vulcanismo y a rasgos geológicos, leyendo de nuevo tradiciones orales contra acontecimientos datados de forma independiente (Franks, Nunn y McCallum 2024; Franks et al. 2025). El campo es pequeño y su autoría se solapa, lo cual es relevante al ponderar hasta qué punto son independientes las confirmaciones.

La posición defendible es estrecha. Las cadenas orales largas transportan demostrablemente señal estructural. Las afirmaciones de que una tradición concreta codifica un acontecimiento datado concreto solo son contrastables allí donde existe una fecha independiente, y su fuerza depende por completo de cuánto restringe la tradición al acontecimiento, que suele ser poco.

En qué punto estamos

Las cadenas largas transportan demostrablemente señal estructural, y eso es todo lo que respalda el resultado filogenético: depende del modelo y no establece nada sobre la antigüedad de un contenido concreto. Que una tradición codifique un acontecimiento datado solo es contrastable donde existe una fecha independiente, y esta literatura es pequeña y su autoría se solapa. Sigue una afirmación más fuerte sobre la escritura.

6. La gran divisoria y la crítica que recibió

Un argumento influyente de mediados del siglo XX sostuvo que la escritura alfabética reestructura el pensamiento y habilita lógica, historia, escepticismo y crítica acumulativa que las culturas orales no pueden sostener (Goody y Watt 1963). Una versión próxima describió oralidad y escritura como modos distintos de conciencia, con la escritura reestructurando la mente que la adquiere (Ong 2013).

La tesis recibió una crítica sostenida desde el trabajo comparativo. La crítica principal sustituyó el modelo autónomo, en el que la escritura es una tecnología uniforme con efectos cognitivos uniformes, por un modelo ideológico, en el que lo que la escritura hace depende de las prácticas sociales en que está inserta, de modo que escrituras distintas en instituciones distintas producen efectos distintos y de la tecnología sola no se sigue ninguna consecuencia general (Street 1984).

Esto importa para la serie y no solo para el tema. La gran divisoria tiene la misma forma que el error que KNO-004 identificó en el estudio de los sistemas de escritura, en otro dominio: una distinción real se convierte en escalera, un lado se trata como destino y todo lo del otro lado se redescubre como carencia. La corrección es la misma en ambos casos. Preguntar qué hace un sistema y para quién, y dejar de preguntar en qué estaba a punto de convertirse.

En qué punto estamos

El argumento de que la escritura alfabética reestructura el pensamiento recibió una crítica comparativa que sustituyó el modelo autónomo por otro donde lo que la escritura hace depende de las prácticas en que está inserta, y de la tecnología sola no se sigue consecuencia general. Eso refuta una afirmación general, no muestra que la escritura no cambie nada. Rechazar el encuadre de la carencia deja en pie costes reales.

7. Coste, y lo que el modo no puede hacer

Rechazar el encuadre de la carencia no significa fingir que no hay límites.

Coste en personas. La fidelidad oral fuerte es cara. Exige especialistas, años de adiestramiento, continuidad institucional y arreglos sociales que premien la transmisión exacta. Cuando esos arreglos fallan, la capacidad desaparece en una generación. Los costes de una y otra son de clases distintas, y este artículo no los compara por unidad de contenido conservado, comparación que exigiría una medida que ninguna de las dos proporciona.

La recuperación suele ser secuencial. El contenido se recupera recorriendo la estructura que lo sostiene, lo cual es eficiente para unidades enteras y malo para la consulta arbitraria. Las tradiciones que incorporan a la estructura recursos de indexación, como enumeraciones fijas o secuencias de lugares, reducen ese coste sin eliminarlo.

Mala para lo arbitrario. La maquinaria de restricción de la sección 3 funciona porque el contenido tiene estructura. Las listas largas de particulares sin motivación, las cantidades exactas y las cadenas arbitrarias son lo que peor estabiliza, y las tradiciones que sí llevan ese material suelen haberle dado antes una estructura artificial. No es casualidad que la escritura más antigua registrara cantidades y nombres.

La pérdida suele ser irreversible. Es la asimetría que distingue con más nitidez la transmisión oral de la gráfica. Un manuscrito perdido puede recuperarse, estar copiado en otro sitio o excavar. Una tradición que nunca se registró no deja nada cuando cesan sus últimos hablantes; donde hubo grabación o transcripción, lo que sobrevive es un registro de la tradición y no la tradición. La amenaza a las lenguas no es por tanto solo una cuestión lingüística: el análisis de redes de lenguas amenazadas identifica concentraciones geográficas donde la pérdida está estructuralmente impulsada por patrones de contacto y no repartida de forma uniforme (Lee, Siew y Ng 2022), y cada pérdida se lleva consigo cuanto se conservara solo en esa lengua y solo en la memoria.

En qué punto estamos

La fidelidad oral fuerte es cara en especialistas, adiestramiento y continuidad institucional, y la capacidad desaparece en una generación cuando esos arreglos fallan. La recuperación es secuencial, los particulares arbitrarios son lo que peor estabiliza y la pérdida suele ser irreversible. El artículo no compara los dos modos por unidad de contenido conservado, porque ninguno da esa medida. Parte de esto la evidencia no lo resuelve en absoluto.

8. Lo que la evidencia no puede resolver

Fidelidad anterior a la observación. La fidelidad medida en tradiciones orales procede de tradiciones observadas por investigadores, es decir de tradiciones que sobrevivieron para ser observadas. Nada corrige por las prácticas que fracasaron, de modo que las estimaciones de lo que la transmisión oral puede lograr están sesgadas al alza por supervivencia.

Antigüedad de un contenido concreto. Los métodos estructurales datan linajes, no enunciados. Un tipo de relato puede ser antiguo mientras cada palabra de una versión registrada es reciente, y ningún método distingue hoy un elemento antiguo de uno nuevo bien integrado dentro de una tradición viva.

La cuestión de la literalidad en tradiciones no documentadas. Que una tradición transmitiera literalmente solo puede establecerse allí donde se registraron varias versiones independientes antes de que la tradición se alterara. Para la mayor parte del registro histórico esa condición no se cumple.

Las categorías. Como en KNO-004, los seis modos de la sección 2 son instrumentos analíticos. Las prácticas reales los mezclan, y una misma comunidad puede mover contenido entre modos de forma deliberada.

En qué punto estamos

Quedan cuatro límites. La fidelidad medida procede solo de tradiciones que sobrevivieron para ser observadas, así que las estimaciones están sesgadas al alza. Los métodos estructurales datan linajes y no enunciados. La transmisión literal solo es demostrable donde se registraron versiones independientes antes de perturbar la tradición. Los seis modos son instrumentos que las prácticas reales mezclan. Lo que sobrevive a esos límites es lo que el artículo concluye.

9. Conclusión

La transmisión oral no es lo que precedió a la escritura. Es una familia de técnicas para sostener conocimiento en una población, que va desde prácticas casi sin control de errores hasta prácticas con un control de errores que la escritura no mejoró durante mucho tiempo. Sus formas fuertes logran su fidelidad restringiendo lo que puede decirse, y por eso favorecen verso, fórmula y canto, y por eso fallan con el detalle arbitrario.

Tratarla como etapa produce dos errores a la vez. Halaga a la escritura, al acreditarle la solución de un problema que los regímenes orales fuertes ya habían resuelto para su propio contenido, y oscurece lo que la escritura cambió de verdad, que fue coste, portabilidad, acceso aleatorio y capacidad de registrar lo arbitrario. Son cambios grandes. No son lo mismo que hacer posible el pensamiento.

En qué punto estamos

La transmisión oral es una familia de técnicas y no una etapa previa a la escritura, y sus formas fuertes compran fidelidad restringiendo lo que puede decirse. Tratarla como etapa halaga a la escritura y oscurece lo que la escritura sí cambió: coste, portabilidad, acceso aleatorio y lo arbitrario. Son cambios grandes que no equivalen a hacer posible el pensamiento. Qué sabemos, y cómo lo sabemos, es lo que sigue.

Lo que sabemos y cómo lo sabemos

El trabajo cognitivo sobre las tradiciones fuertes establece que la estabilidad procede de muchas restricciones individualmente débiles actuando a la vez — metro, melodía, fórmula, imagen y secuencia narrativa — que juntas dejan a menudo una sola opción donde cada una por separado deja muchas. El trabajo de campo de Parry y Lord muestra a un cantor que produce la misma trama con extensión parecida y palabras muy distintas sin vivirlo como un fallo. La recitación permutada védica muestra a una comunidad haciendo el error detectable y no solo improbable.

Lo que todavía no sabemos

La fidelidad medida procede solo de tradiciones que sobrevivieron para ser observadas, y nada corrige por las prácticas que fallaron, así que las estimaciones de lo que puede lograr la transmisión oral están sesgadas al alza. Los métodos estructurales datan linajes y no enunciados, de modo que un tipo de relato puede ser antiguo mientras cada palabra registrada es reciente. Si una tradición transmitió literalmente solo puede resolverse donde se registraron versiones independientes antes de perturbarla.

Qué podría hacernos cambiar de opinión

Versiones independientes de una tradición registradas antes de perturbarla llevarían la cuestión de la literalidad del método a la evidencia. Un método capaz de distinguir un elemento antiguo de uno nuevo bien integrado dentro de una tradición viva haría lo mismo con la antigüedad del contenido. Los resultados filogenéticos dependen del modelo, y otras codificaciones discutidas en esa literatura podrían revisar hasta dónde llega la señal.

Si solo recuerdas una cosa

La fidelidad oral fuerte se produce restringiendo lo que puede decirse y no esforzándose más por recordarlo, y por eso favorece el verso y falla en el detalle arbitrario.

Artículos relacionados

- KNO-003 · *De las marcas a los símbolos*
- KNO-004 · *De los símbolos a la escritura*

Referencias

Franks, Leigh, Patrick D. Nunn, y Adrian McCallum. 2024. «The selective geography of volcanism in oral traditions». *Quaternary Research* 122: 1–17. DOI 10.1017/qua.2024.29. Franks, Leigh, Patrick D. Nunn, Adrian McCallum, y Gertz, Janine. 2025. «Stories in Stone». *Geoheritage* 17 (2): art. 73. DOI 10.1007/s12371-025-01116-2. Goody, Jack, y Ian Watt. 1963. «The Consequences of Literacy».

Comparative Studies in Society and History 5 (3): 304–345. DOI 10.1017/S0010417500001730. Graça da Silva, Sara, y Jamshid J. Tehrani. 2016. «Comparative phylogenetic analyses uncover the ancient roots of Indo-European folktales». *Royal Society Open Science* 3 (1): art. 150645. DOI 10.1098/rsos.150645. Henige, David. 2009. «Impossible to Disprove Yet Impossible to Believe: The Unforgiving Epistemology of Deep-Time Oral Tradition». *History in Africa* 36: 127–234. DOI 10.1353/hia.2010.0014. Lee, Nala H., Cynthia S. Q. Siew, y Nadine H. N. Ng. 2022. «The network nature of language endangerment hotspots». *Scientific Reports* 12: art. 10803. DOI 10.1038/s41598-022-14479-1. Lord, Albert B. 2019. *The Singer of Tales*. Ed. David F. Elmer. 3.^a ed. Cambridge, MA: Harvard University Press. ISBN 978-0-674-97573-6. Primera edición 1960. Nunn, Patrick D., y Nicholas J. Reid. 2016. «Aboriginal Memories of Inundation of the Australian Coast Dating from More than 7000 Years Ago». *Australian Geographer* 47 (1). DOI 10.1080/00049182.2015.1077539. Ong, Walter J. 2013. *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*. 30.^o aniversario, con dos ensayos de John Hartley. London: Routledge. ISBN 978-0-415-53838-1. Rubin, David C. 1995. *Memory in Oral Traditions: The Cognitive Psychology of Epic, Ballads, and Counting-out Rhymes*. New York: Oxford University Press. ISBN 978-0-19-508211-1. Rústica 1997, ISBN 978-0-19-512032-5. Staal, Frits. 1986. *The Fidelity of Oral Tradition and the Origins of Science*. Amsterdam: North-Holland / Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen. ISBN 0-444-85669-2. Street, Brian V. 1984. *Literacy in Theory and Practice*. Cambridge Studies in Oral and Literate Culture 9. Cambridge: Cambridge University Press. ISBN 0-521-24785-3.